

# DESPEDIDA de los CARROS RABONES



Caracoles! Caracoles!  
se acabaron los rabones,  
ya no habrá para frijoles,  
ahora rifan los camiones.

Ay! pobrecitos carreros,  
los han dejado temblando,  
unos se irán de rateros  
y otros habrá mendigando.

Porque era una profesión  
la más humilde y sencilla,  
con tan barata tracción  
cada cual valía en su silla.

Y como ninguno calla  
en tantas combinaciones  
unos dicen que M. Raya  
ha hecho ciertas concesiones.

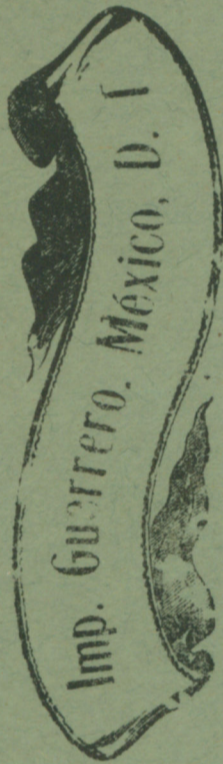
Otros dicen que Morones  
connotado Sovietista,  
echó abajo los rabones  
por consejo de un fascista.

Otros: fue la "Sociedad  
Protectora de Animales,"  
pues, según su Santidad  
no han de cargar cien quintales

Lo cierto es que el pobre peón  
se há quedado boca abierta,  
pues lo han mandado al Japón  
en compañía De la Huerta.

Con tan soberbios detalles  
no hay un El que no reniegue  
y aseguran que sin Calles  
hasta sin nublarse llueve.

Andan los pobres carreros  
como unos judíos errantes,  
se volverán comerciantes,  
¿o serán todos dulceros?



Y el comercio, en su apojío  
a quien tendrá por marchante  
si en cada lugar que veo  
todo el mundo es comerciante?

Ay! pobrecitos carreros,  
se les acabó su gloria,  
como el gremio de cocheros  
que pasaron a la historia.

Hoy se afecta a carpinteros  
y al pobre proletariado,  
talabarteros, herreros,  
y hasta la cría del ganado.

¡Salve, oh burros, machos, mu-  
se acabó su sufrimiento! «las,  
ya no habrá maceramientos  
por S. Palermo y S. Judas.

Con las malditas pelonas  
todo se nos ha volteado  
ellas, Secretarias monas,  
substituyendo al empleado.

Ojalá que el señor Raya,  
si quiere su reelección,  
pusiera también a RAYA  
a tanto infeliz camión.

Y a los malditos chofferes,  
por punibles y matones  
se los llevara Juan Pérez  
a engrosar los batallones.

Tanto es el camionerismo  
que por plazas y jardines  
hacen andar en patines  
al prójimo como a tí mismo.

Hay que aprender a torero  
para sacar muchas vueltas  
al infeliz camionero  
que lleva las llaves sueltas.

Dios proteja a los peatones  
y en el lomo les de alas  
pues con los carros rabones  
sólo que fueran de malas.

Si ha de ser la gasolina  
la que por fuerza circule  
las ruedas serán muy finas  
y sus yantas de puro hule.

FELIPE FLORES

